

## IV DOMINGO DE CUARESMA

### El ciego de nacimiento



V. El Se-ñor es-té con us-te-des. R. Y con tu es-pí-ri-tu.



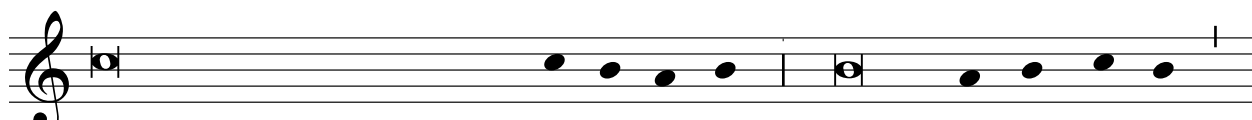
V. Le-van-te-mos el co-ra-zón. R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios. R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



En ver-dad es justo y ne-ce-sa-rio, es nuestro deber y salvación



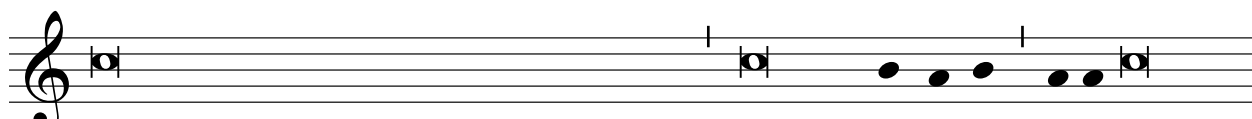
darte gracias siempre y en to-do lu-gar, Señor, Pa-dre san-to,



Dios todopoderoso y eterno, por Cris-to, Se-ñor nues-tro. Por-que



él mismo, por el misterio de la en-car-na-ción, con-dujo al género



humano, que caminaba en tinieblas, a la luz de la fe, y a quienes



nacían esclavos del pe-ca-do los elevó, renacidos por el Bau-tis-mo,



a la dignidad de hi-jos de a-dop-ción. Por eso, todas tus creaturas,  
en el cielo y en la tie-rra, te a-doran entonando un cán-ti-co  
nue-vo, y también nosotros, unidos a los án-ge-les, te aclamamos,  
di-cien-do sin ce-sar:

Texto del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Música del *Misal Romano, tercera edición* © 2017 United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Se reservan todos los derechos. Puede reproducirse gratuitamente de forma impresa con destino no comercial y en publicaciones sin fines de venta.